

INAUGURACIÓN DE ARCO / VISITA REAL AL MAMC

MARIANA DÍAZ

Numeroso público visitó ayer el «stand» que el Consorcio del Museu d'Art Modern i Contemporani de Palma ha instalado en uno de los pabellones de Arco. Gentes del mundo del arte, responsables de museos, artistas, políticos y una visita de excepción, la del Rey, que no quiso perderse el acontecimiento y que disfrutó con las explicaciones que recibió y la magnífica fotografía del mar que enmarca el Baluard de Sant Pere, así como de los cuadros de la colección de Pere A. Serra y la maqueta del mismo. «Me parece fantástico, maravilloso, éste es nuestro museo», dijo el Rey a los representantes del Consorcio que se hallaban presentes, el alcalde de Palma, Joan Fageda, y el editor de *Última Hora*, Pere A. Serra.

En la comitiva que acompañaba al Rey se encontraba Pilar del Castillo, ministra de Cultura; Alberto Ruiz Gallardón, presidente de la Comunidad de Madrid; y el alcalde de la capital, José María Álvarez del Manzano, quien expresó al alcalde de Palma, Joan Fageda, su deseo de que el futuro Museo «esté pronto terminado y en funcionamiento». Tampoco faltaron a la cita el ex lehendakari José Antonio Ardanza o la consejera de Cultura del Gobierno vasco, Carmen Garmendia.

Lo que sí llamó la atención entre los visitantes fue el proyecto de edificio y su integración en un espacio urbano singular al que respeta «y engrandece», según observaciones de quienes contemplaban y analizaban la maqueta.

«El proyecto arquitectónico me parece muy interesante, aunque la idea en sí es toda muy importante», comentó la directora general de Sotheby's para España, Elena Montgomery.

También destacó la importancia del proyecto arquitectónico Juan I. Vidarte, director del Museo Guggenheim, quien comentó que «la concepción de la idea no es muy diferente a la de nuestro museo, ya que convergen en algún punto como la importancia de un edificio singular para una ciudad, aunque uno es de nueva planta y otro se construye en un lugar magnífico que ya existe. Es muy importante la relación entre continente y contenido y hay que adecuar las ambiciones con las disponibilidades, los sueños y utopías. Se necesita que un museo sea parte de un plan, que esté integrado en un conjunto de actuaciones coherentes y dentro de un planteamiento global».

Integración en el espacio arquitectónico, relación con el mar y una oportunidad para el arte contemporáneo en la Isla fueron algunos de los elogios recibidos ayer por el Museo en el «stand» de Arco.

«Es maravilloso, éste es nuestro museo», dijo el Rey a los mallorquines en Arco

El Monarca visitó el «stand» del futuro Museu d'Art Modern i Contemporani en compañía de distintas autoridades que se interesaron por el proyecto



Pere A. Serra y don Juan Carlos contemplan una cerámica de Picasso en el «stand» del MAMC. ■ Fotos: JAUME MOREY

El alcalde Joan Fageda actuó de anfitrión en nombre del Consorcio del Museo ante los visitantes del «stand» que presenta el proyecto en Arco



Joan Fageda y Pere Serra, con el escultor Juan de Ávalos.

Numerosas personas del mundo del arte se interesaron por el proyecto y calificaron de magnífico el diseño del edificio y su enclave



El ex lehendakari Ardanza, la consellera vasca de Cultura y el director del Guggenheim, con Pere Serra.



Elena Montgomery, de Sotheby's, con Joan Fageda, Carme Feliu y Pere A. Serra, en el estand del Museu.

Carmen Garmendia, consejera de Cultura del Gobierno vasco, también apuntó: «Con esa significación tiene que ser inmejorable y es de agradecer lo que Pedro Serra hace por la ciudad». Susana Solano, que interviene en el proyecto con una pieza a modo de pasarela, apuntó: «Creo que será un punto de interés para mallorquines y visitantes».

De integración en el entorno habló la comisaria y profesora de Estética de la Universidad Autónoma, Rocío de la Villa. «Un proyecto magnífico que hacía falta en Mallorca, con la tradición artística que tiene la Isla. Es un empujón para el arte contemporáneo a partir de una colección que le sirve de respaldo. La integración arquitectónica me parece una idea estupenda y la pasarela de Susana Solano, de una elegancia sublime».

La galerista madrileña Marga Paz habló también de la integración, de su relación con el mar, y de «los espacios interiores, diáfanos, continuos con esa luz natural. Creo que es magnífico».

Tampoco faltaron las opiniones de mallorquines, como Francesc Verdú, consejero delegado de la Banca March, quien calificó de «revulsivo» para la Isla el proyecto del Museo, un lugar «cuna de artistas y de un coleccionismo interesante y para proyectar esa imagen de Mallorca que queremos dar, algo más que sol y playa». También María Antònia Munar, que ayer no pudo estar en Madrid porque negociaba en Palma el traspaso de competencias de carreteras, alabó el emplazamiento del edificio y destacó «que es la primera vez que las instituciones se ponen de acuerdo en un hecho de esta envergadura».

El escultor Juan de Ávalos recordó que, como académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid «ya conozco el proyecto del museo, que fue presentado en la Academia. Es una idea prodigiosa de un gran promotor del arte y alentador de los artistas». Y artistas mallorquines presentes también se decantaron a favor de un espacio nuevo para el arte y la cultura.

Pep Llabrás y Rafa Forteza comentaron que todo espacio que sirva para potenciar la creación es importante y «son los ciudadanos los que tienen que dar la respuesta», dijeron. Y Glòria Mas pidió más museos y menos campos de golf. Hubo otras muchas personas que resaltaron la importancia del enclave como impulsor de la ciudad. Artistas y coleccionistas, algunos relacionados con Mallorca, afirmaron que la Isla «necesitaba» este nuevo museo.